

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 16 de Septiembre de 1895.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN		NUM. 107
AÑO III	TRIMESTRE				
Península	1,50 pesetas	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.	1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.		
Ultramar	3,75 —		2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos.		
Extranjerj	5 —		3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.		
LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES		4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.			
		OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID			

EL ASCENSO DE LOS SARGENTOS

Concesión ilusoria

«En vista de la instancia promovida por el sargento de la Guardia civil Manuel Lezcano Lafuente, en aplicación de que se le conceda el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuido con destino al ejército de la isla de Cuba, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino se ha servido disponer se forme relación de los de dicha clase que, reuniendo las condiciones, lo soliciten para cuando haya necesidad de proveer vacantes de subalternos en Cuba y no haya voluntarios de la escala activa.»

El *Diario oficial* del día 10 publica la anterior Real orden.

Lo que se nos decía y tanto temíamos, ha sucedido fatalmente.

Esta resolución del general Azcárraga, aun reconociendo a los sargentos del Instituto su indiscutible derecho, es una nueva hora de amargura en su largo y penosísimo calvario.

Pero sería negar de una plumada lo que siempre hemos reconocido en el Ministro de la Guerra, si hoy supusiéramos que en esta determinación ha dejado de ocupar su lugar el espíritu de rectitud que preside constantemente sus actos.

Resuelto en armonía con lo que está sucediendo hoy en las demás armas, el señor general Azcárraga no ha tenido en cuenta la gran diferencia que existe entre la manera de ser del Cuerpo de la Guardia civil y los demás del ejército.

Parece una buena doctrina la de que si los demás no han ido a Cuba mas que cuando las necesidades de vacantes los han reclamado, tampoco los sargentos de la Guardia civil deben ir hasta que existan plazas de segundos tenientes del Instituto y los de la Península no deseen voluntariamente cubrirlos.

Pero si esto dicho de tan absoluta manera, pudiera llevar visos de razonamiento, concretando la especie, haciendo ver la diferencia de poder optar los unos a centenares de vacantes, y los otros tener que esperar a que ocurra alguna de tarde en tarde, entre los veintiseis segundos tenientes de la Gran Antilla, ya el ánimo no se inclina tan fácilmente a la convicción que inspiraran los paladinos argumentos en que se fundamenta la Real orden de referencia.

Hay en Cuba un numerosísimo ejército para el que se necesitan muchos oficiales; y nada más que tres tercios de la Guardia civil que pueden proporcionar un reducidísimo número de vacantes.

Las circunstancias, el azar, lo que quiera que sea, nan colocado en bien diversas condiciones a hombres que teniendo los mismos méritos y asistiendo les el mismo derecho, no todos lo pueden ejercitar.

La veteranía, las relevantes condiciones que concurren en los sargentos de la Guardia civil, bien merecen que se fuerce un poco el consonante no considerando como obstáculo esas dificultades tan fácilmente orillables.

Confiamos aún en el señor Ministro de la Guerra; tenemos esperanza en que atendiendo a estas razones, penetrado del perjuicio que se causa a los sargentos del Cuerpo, del desaliento que ha de producirles el mirar muerta una ilusión más, modifique su criterio concediéndoles desde luego el pase a la Gran Antilla en clase de segundos tenientes.

Los prestigios de este sufrido y benemérito Cuerpo, el comportamiento de sus mercedísimas clases y sus hazañas en la cruenta guerra, lo están demandando de consuno.

El general Palacio

Encuétrase ya muy mejorado de su dolencia.

Su naturaleza de hierro ha vencido en pocos días la calentura y ya ha podido asistir nuevamente al despacho de la Dirección, reanudando las interrumpidas tareas, tan necesarias a su incansable espíritu.

Tenemos la satisfacción de comunicarlo a nuestros lectores, deseando a nuestro respetable amigo una radical curación.

Lo que se dice

Ha regresado a esta corte el digno general La Portilla, Secretario de la Dirección general del Instituto.

Dámole la bienvenida.

Al pasar el sargento de la Guardia civil Fructoso Baigüez Viladoz, con cinco guardias, por el camino de Melena del Sur a Güines (Cuba), fué muerto ins-

tantáneamente por un rayo, siéndolo también el caballo que montaba.

Los Guardias quedaron ilesos y le condujeron nuevamente a Melena, donde se le ha dado sepultura.

El desgraciado sargento Baigüez deja en el mayor desamparo a su pobre viuda y a siete hijos, el mayor de once años.

Ante este cuadro de desolación no podemos permanecer indiferentes, y creemos que la caridad entre el ejército, que a diario se practica, tendría en este caso ocasión muy justificada; pues aunque el sargento Baigüez ha fallecido con ocasión de un servicio que para mayor exactitud lo verificaba sin tener en cuenta las inclemencias del tiempo, no tendrán esos huérfanos derecho alguno a pensión, y todo lo habrán de esperar de los sentimientos caritativos del elemento arma-lo.

Inficiése una suscripción, y dése cabida en ella a todas las armas y a todas las jerarquías.

El capitán de la Guardia civil Sr. D. Enrique Gil de Avallé, herido por un Guardia en Rodas (Cuba), continúa mejor, sin que afortunadamente haya sido necesario, como se creyera en un principio, amputar el brazo herido, de lo que nos alegramos.

Se ha dispuesto que se refundan bajo un solo mando los cuerpos de Orden público y Policía gubernativa de la Habana, según estaban antes.

Para el cargo de jefe superior ha sido nombrado el señor coronel Copello.

El señor coronel Pavia será nombrado juez instructor, y el teniente coronel de la Guardia civil, Sr. Pagliery, volverá a desempeñar su destino en el Cuerpo.

En Cádiz (Cádiz) ha sido sorprendida por la Guardia civil una partida de juego que había en un establecimiento.

Ocho individuos, con pistolas y navajas, trataron de agredir a la fuerza, mientras otros escapaban llevando el dinero que había en la mesa.

Se instruye su correspondiente sumaria.

El gobernador del Alicante ha comunicado al general Palacio lo altamente satisfecho que está del comportamiento de la Benemérita con motivo de la huelga de Alcoy, que ha sido durante muchos días una verdadera preocupación para el Gobierno.

Nuestro estimado colega *El Liberal*, publica un comunicado relativo al uso de armas y licencias de caza, exponiendo el comunicante una teoría para su uso particular.

Con más espacio le demostraremos al comunicante los crasísimos errores en que incurre y que tan de calabazadas se están dando con todos los textos legales y hasta con el buen sentido.

Se ha concedido el pase a Cuba a cinco Guardias civiles que lo tenían solicitado, y además a 127 aspirantes a ingreso procedentes de la clase de licenciados que marchan voluntarios a Cuba.

Hemos tenido ocasión de examinar el plano de la Guardia civil que su autor, el ilustrado comandante de infantería señor Eraso, acaba de dar a la estampa.

Resulta una preciosa obra de la que nos ocuparemos con toda la detención que merece.

Ha fallecido el capitán del Cuerpo D. Nicolás Ruiz González.

Acababa de llegar de Cuba, y la penosa enfermedad que le traía a estas tierras ha tenido su fatal desenlace.

Reciba su atribulada familia la expresión de nuestro sentimiento.

A petición propia han sido destinados a Cuba los primeros tenientes del Cuerpo D. Alfredo Peña y D. Rogelio Rodríguez.

Suponemos que habrán desembarcado ya en la Gran Antilla, donde les deseamos toda suerte de felicidades.

Protesta patriótica

En una circular suscrita por seis profesores de gimnástica, que cuentan para realizar sus proyectos con el apoyo de D. Manuel Becerra, de D. Eduardo Vincenti, y de otros señores, se dice que hemos lle-

gado a la vergüenza de tener una juventud militar que tiembla en Melilla frente al marroquí; que es incapaz de luchar con el clima de las Antillas, y que tiene en inferior concepto el alistarse como voluntarios en los batallones que parten al teatro de la guerra.

La Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica, nos ruega hagamos constar el profundo senti-

LA CAMPAÑA DE CUBA

La Guardia civil.—El Coronel Oliver.—El cabo Espejo.—El sargento D. Braulio Uarte.—Recompensas.—Carta de la Habana.—El cabo Peña.

Apenas desembarcado en Cuba el actual gobernador militar de Remedios, el bravo Coronel, Teniente Coronel del Cuerpo, señor Oliver, la prensa empezó a ocuparse de la notoria personalidad de este infatigable soldado.

En sus encuentros con las partidas insurrectas ha demostrado una vez más sus dotes de guerrero; los últimos telegramas nos dan cuenta de nuevas victorias conseguidas, y la mayor extensión de las correspondencias trasatlánticas nos proporciona el siguiente relato de hechos llevados a cabo por el bizarro coronel:

La columna del coronel Oliver, compuesta de una sección del regimiento Movilizado de Camajuaní, cien hombres del batallón de Borbón y varios Guardias civiles, salió a las cinco de la tarde del día 15 con dirección a Rojas. Más tarde se encaminaron al mismo punto con objeto de incorporarse a dicha columna un piquete de 25 hombres del batallón de Borbón y 35 bomberos de la Habana, los cuales se hallaban de guarnición en Caibarién.

Esta fuerza, poco antes de llegar al lugar en que debía incorporarse, sostuvo fuego con una partida de insurgentes, habiéndose oído las descargas de fusilería desde esta localidad.

A la mañana siguiente salieron las columnas del teniente coronel Sr. Ferreira y comandante Sr. Ariño, con objeto de unirse en Rojas con la fuerza del



comandante militar Sr. Oliver; pero antes de llegar al punto de su destino tuvieron fuego con los insurgentes entre Rojas y Río Largo.

Una vez que estuvieron reunidas todas las fuerzas el coronel Sr. Oliver dispuso el ataque contra una numerosa partida, que capitaneada por los cabecillas Quintín Bravo y Fernando Fernández, se hallaba parapetada sobre la loma Manaquita y a poca distancia de Rojas.

La fuerza de infantería de Borbón y los bomberos, que fueron los primeros en atacar al enemigo, sostuvieron un nutrido fuego por espacio de media hora; pero al ver el coronel Sr. Oliver que a pesar del fuego que se les hacía no abandonaban la posición en que se hallaban, dispuso que las secciones de caballería del regimiento de Camajuaní al mando del teniente Sr. Ruiz, dieran un pequeño rodeo a la loma en que se encontraban, para atacarlos por derecha e izquierda, guardando la retaguardia la caballería de Pizarro y Guardia civil, compuesta de más de 30 individuos, al mando de los tenientes D. Rafael Pérez y D. Mateo Pulgarón.

Los insurgentes, al ver el movimiento que ejecutaba la fuerza de caballería de Camajuaní, abandonaron sus ventajosas posiciones; pero al ver que la otra fuerza les cortaba la retirada, se produjo una gran confusión entre sus filas y empezaron a dispersarse.

Entonces la infantería rompió nuevamente el fuego sobre ellos, y la caballería los atacó al machete, causándoles algunas bajas.

Al poco rato de haber cesado el fuego por ambas partes, por haberse internado los insurgentes en los montes del Seborucal, teniendo para ello que pasar el río Manaquitas con el agua hasta el pecho, volvió el coronel Oliver a reñir la fuerza, con el fin de que la columna mandada por el bizarro y valiente teniente coronel de la Guardia civil Sr. Ferreira tomara la senda de Manaquitas, y cayeron sobre el enemigo, que se había refugiado en otro nuevo campamento, haciéndole huir hacia la finca Montesguado, donde le esperaba él con la infantería.

miento con que ha leído esas frases; que durante la guerra de Melilla, se ofreció incondicionalmente al Ministro de la Guerra; que durante la actual, se ha ofrecido de igual modo al Gobierno de S. M.; y que con arreglo a sus doctrinas y a sus aspiraciones, está orgullosa de un ejército que con sus altezas físicas remedia la inutilidad ó la inconveniencia de los llamados pensadores que tanto abundan en España.

El teniente coronel Ferreira se dirigió con valor y decisión al punto donde estaban los insurrectos, los cuales, al verlo, empezaron a huir hacia Montesguado, donde les cortó la retirada el Sr. Oliver, haciéndoles descargas cerradas.

Los insurgentes, al verse cogidos entre dos fuegos, empujaron un refugio combatido. En esta posición cargó la caballería mandada por el Sr. Ferreira, haciendo uso del machete, y causando al enemigo dieciséis muertos.

Ante la decisión y arrojo de nuestras tropas, los insurrectos se pusieron en precipitada fuga, siendo alcanzados nuevamente en los puntos conocidos por Roubegarrones y Manzanini, donde fueron otra vez batidos y dispersados.

También la columna del comandante Sr. Ariño batió a los insurrectos en terrenos del ingenio Ade a.

El capitán Sr. Peláez ocupó un campamento en que tenían construidos unos 30 bohíos, cogiéndoles pólvora y víveres.

Se dá por muy seguro su ascenso a general de brigada, justa recompensa a los merecimientos del valeroso oficial de la campaña del Norte; del destructor de la *Mano negra*; del digno jefe que tantos relevantes servicios ha prestado, del que en el ocaso de la vida deja su hogar tranquilo por los azares de la campaña ruda.

Nosotros celebraremos que los rumores de ascenso tengan confirmación muy en breve, para enviar nuestra cordial felicitación al general Oliver.

Los héroes de «Gavilancito»

El extracto que a continuación publicamos, nos da sobriamente la narración de un hecho heroico que recuerda los de la antigua Esparta.

El comentario está en la admiración de todos los españoles; dejemos el original tal como se nos transmite, dándole a las letras de molde con la satisfacción inmensa del patriota, felicitando al bravo cabo Espejo, por su valor sereno y estoico, que agrega una hazaña más a las muchas que la Guardia civil ha realizado en la campaña:

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Muy señor mío: Siendo su ilustrado periódico el que más se interesa por el digno Instituto que lleva su nombre, y perteneciendo los que han llevado a cabo el acto verificado en Gavilancito (Santa Clara) a ese Cuerpo, entre los que se encuentra el cabo Mariano Espejo Montero, hermano del que tiene el honor de dirigirme la presente, adjunto le remito un extracto de una carta que he recibido en el último correo que acaba de llegar de la isla de Cuba, por el, como testigo presencial que fué al ser atacado el puesto de la Guardia civil ya referido y encontrarse en dicho destacamento, tuviera usted a bien dignarse publicar en el semanario que tan dignamente dirige los expresados hechos de armas.

Le anticipa el agradecimiento que usted merece a su afmo. s. s. q. b. s. m.,

ANTONIO ESPEJO MONTERO.

Extracto de la carta que se cita.

El 10 de Agosto, a las dos de la tarde, se presentó a la puerta de la casa cuartel de la Guardia civil de Gavilancito (Santa Clara) un paisano a caballo, vecino de aquel poblado, y el cual traía un papel escrito y firmado por Adolfo Regó, coronel de la fuerza insurrecta de aquellos contornos, y el que decía:

«Al valiente jefe de la fuerza del puesto de la Guardia civil: Entregue el destacamento y armas y no les pasará nada. Tengo todas las precauciones tomadas, además 200 hombres a mi mando; no quiero ver correr sangre de hermanos. Conteste pronto por el dador, que estoy a la salida del pueblo.»

El sargento contestó en seguida: «Tengo siete Guardias, un cabo, dos paisanos y yo: total, 11; municiones para un año, agua para un mes y comida para 15 días. No acepto su súplica; estoy dispuesto a batirme hasta morir ó perder la última gota de sangre. —El sargento.»

Contestación del jefe insurrecto.—«Al jefe del puesto: Enterado de su escrito, deseo tener conferencia reservada con usted.—Regó.»

Contestación del sargento.—«Al jefe insurrecto: Mi

deber es defenderme como buen soldado hasta morir, y no acepto la conferencia.—*El sargento.*

Entregada esta respuesta se cerraron las puertas del cuartel, y cada cual ocupó su puesto para la defensa en los sitios designados. Esto fué obra de un momento. Inmediatamente después apareció el enemigo en número de 200, y á caballo, y empezaron á bloquear el puesto y á hostilizar al destacamento, que contestó con un fuego mortífero que obligó á los insurrectos á retirarse después de dejar en el campo al capitán ayudante del cabecilla, un sargento y tres negros, llevándose 10 heridos. Duró este ataque desde las dos de la tarde al día siguiente, que, al hacer la descubierta, se dispersaron; pero durante la noche, viendo que no conseguían sus propósitos, se negaron quemando todo el poblado, que se componía de unas 80 casas, la mayoría de guano, y arrasándolo todo, dejando á sus habitantes en la mayor miseria, pues todos sus bienes, ropas y ganados cayeron en su poder, y se vieron en la necesidad de recurrir al destacamento de la Guardia civil, que compartió con ellos los alimentos hasta que llegaron refuerzos; los cuales, habiendo salido de Cienfuegos al mando del teniente coronel Sr. Celada al tener noticias del suceso, se encontraron con la partida, que iban ya en número de 700, y se trabó un nuevo combate que ocasionó algunas bajas de ambas partes.

Al marcharse los insurrectos gritaron en alta voz: «¡Patones! ¡Volveremos otra vez para vengar las bajas que nos habéis hecho!» etc., etc.

Es copia de la carta original.

ANTONIO ESPERO.

Recompensas á la Guardia civil.

En recompensa por el heroico comportamiento del sargento D. Braulio Uarte, comandante del puesto de Antón, en la provincia de Matanzas, y de los Guardias á sus órdenes Ramón Ubanzas, José Hidalgo, Domingo Quintela, Antonio Jiménez y Amador López, que sostuvieron combate en Monte Gordo, con una partida de 150 hombres, capitaneada por Matagás, á la que ocasionaron varias bajas é hirieron cuatro caballos, el general en jefe ha concedido al sargento el empleo de segundo teniente de la escala de reserva, y á los Guardias la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo y pensión de 7,50 pesetas mensuales.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Desembarco de Roloff.—El horizonte de la insurrección.—Discusiones entre los rebeldes.—Especulaciones de la prensa yankee.—Noticias de la guerra.—La Guardia civil.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Habana 17 de Agosto de 1895.

Mi distinguido amigo: El desembarco de Roloff y Serafin Sánchez al frente de una expedición, que según los datos más aproximados, se hace ascender á 100 hombres, con 200 ó 300 rifles, por las cercanías de «Tunas de Zaza», y á los que acompañaban Valdés Domínguez y Rafael Rodríguez, llamados á erigirse en Jefes de algún grupito insurrecto, hechos de que me ocupé en mi anterior, y que por noticias del cable le será ya conocido, ha vuelto á poner sobre el tapete la cuestión de la actitud del Gobierno y pueblo americano, con respecto á los elementos separatistas, emitiendo cada uno su opinión, según, no su leal saber y entender, sino sus mayores ó menores simpatías por el movimiento; y entre las más imparciales y mejor inspiradas, está la expuesta por la *Gaceta de Berlín* del día 13, en que sin prejuzgar la conducta oficial del Gobierno, sienta el principio de que es un hecho innegable las simpatías del pueblo americano y sus organismos sociales por el movimiento revolucionario, creyendo que la independencia de Cuba les sería ventajosa. Pero haciendo de los prohombres que dirigen la agitación el juicio que merecen de aventureros para medrar con las revueltas de los diversos países americanos, da la voz de alerta de que dicho pueblo y el cubano sufrirán un gran desengaño, pues que la suerte que esperaba á Cuba independiente, sería la de la República Dominicana, que está tan poco atractivos ofrece.

Que está acertado en sus juicios, lo demuestran ya los hechos de la marcada tendencia de Maceo á la preponderancia de la raza etíope, pues con los prestigios de que venía rodeado entre su gente, se ha erigido en jefe absoluto del departamento Oriental, y haciéndole sombra la figura de Máximo Gómez en el Camagüey, trata de llevar la perturbación y el desorden á sus huestes, lo que parece va consiguiendo, pues se habla con marcada insistencia de profundos disgustos que hay entre él y la gente que le acompaña, y cierta tirantez contra los jefes de las partidas que de él dependen, habiéndose ya hasta dado publicidad á la noticia de que ha muerto en una finca cerca del Guaimaro; lo que si no es cierto, puede ser un aviso de la posibilidad de que suceda, y de realizarse esto, ya tendríamos á Maceo constituido en jefe absoluto del movimiento, y como él se prepara para rodearse de toda la autoridad y ascendiente de que habrá menester en su día, nombran los generales á los de su raza, como ya nombró á Quintín Bandera en reemplazo de Amador Guerra, á quien dió el mando de las fuerzas y comarca del célebre Miró, que ha sido llevado á su Estado mayor, sin duda para eclipsarlo, honor merecido á este traidor, pues no de otra cosa es digno que de ser criado de un negro, y acaba de elevar á igual categoría al pardo Higinio Vázquez, en reemplazo de Goulet, que murió en la acción de Valenzuela, datos son estos elocuentes de la suerte que en su día esperaba á este país, á los cubanos y á las cubanitas, de triunfar el movimiento. Gracias á que ésto será irrealizable, porque á la ingratitud de todos, responde España con un interés y elementos, que hacen asegurar que este caos, perturbación y desorden, no se prolongará muchos días más allá de fin de año, streviéndome á aventurar que el *Te Deum* por tan fausto acontecimiento podrá cantarse el 23 de Enero, solemnizando así el santo de nuestro augusto Monarca.

Como vivimos en una época y bajo un ambiente en que todos pretendemos no sólo erigirnos en legisladores, sino también emitir juicios sobre asuntos trascendentales, enmendando la plana á todo el mundo, yo, incurriendo en igual defecto, si fuese gente, como dicen los chinos, en esta cuestión, no daría ya importancia á la venida de expediciones, no

me preocuparía nada por ello, hasta les ofrecería chocolate con media tostada de abajo á todo el que quisiera venir; pero con los elementos de mar y tierra con que ya contamos y el aumento notable que en breve tendremos, el interés lo dedicaría á impedir que nadie se marchase, obligándoles á pelear por todos los medios, en cuya forma cumplía también la Nación su misión civilizadora de enseñarles algo, pues como hasta ahora no han demostrado más valor que el de la resistencia de las piernas para correr, huyendo, así les enseñaríamos á batirse y merecerían bien de las generaciones venideras, por que como en la enseñanza se quedarían todos, aparecerían sacrificados honrosamente por la santa causa.

Otro asunto ha sido objeto de vivos comentarios en los círculos militares de esta capital en el día de ayer, y es el incidente suscitado por el periódico *La Época*, de esa corte, del día 14, en que denuncia el hecho de que el correspondiente en la Habana del periódico americano *The New York Herald* sea un militar que, con sus noticias sobre la guerra, protege á los separatistas cubanos; á cuya denuncia, comunicada ayer por cable á *La Lucha*, responde en carta publicada en el mismo periódico el señor marqués de Cervera y de Villa Iñe, coronel retirado de nuestro ejército, confesándose tal correspondiente y protestando con todas las energías de su conciencia honrada, según dice, de esas aseveraciones calumniosas. Y sabe usted, señor Director, el comentario que aquí se hace: Pues ocurre á todos que siendo él el correspondiente, y no siendo nada favorable á España las noticias de la guerra y de las fases, accidentes ó consecuencias que publica; es un enigma tan curioso como raro; pues á mayor abundamiento y prueba irrefutable de lo mal informado que está dicho periódico de las cosas de aquí, someto á su consideración el número correspondiente al día 7 de este mes, que no le será difícil consultar, pues que el tal periódico tiene canje con algunos de esa corte, por el que verá usted publicada la noticia de que los insurrectos han nombrado presidente y constituido gobierno, ignorando por qué no quieren saberlo, ó al menos publicarlo, que esto fué lo que impidió Martínez Campos en su célebre marcha de Manzanillo á Bayamo el 13 de Julio cuando libró el glorioso combate de Valenzuela y Peralejo.

A renglón seguido dice *The Herald* que en la playa inmediata al Cabo de San Antonio se han visto flotar los cadáveres de 30 ó 40 jóvenes turistas hijos de buenas familias de los Estados Unidos que venían á un viaje de recreo, y como también expone que un oficial del *Conde de Venadito* le hizo la confidencia de que habían recibido instrucciones de echar á pique todo buque sospechoso sin dar parte á nadie, saque usted consecuencias, mi querido Director, de la intención de la anterior noticia sobre flotar varios cadáveres en el agua, como asimismo de otra que también consigna referente á que se ignora la suerte de 10 ó 12 barcos más.

Como con ello se infiere calumniosa ofensa á nuestra marina de guerra, no estaría demás una noticia diplomática de nuestro Gobierno al de los Estados Unidos, para que llame á capítulo á tan célebre periódico.

Las noticias de la campaña de la última semana son cual siempre gratas para el sentimiento nacional y orgullo del ejército; cítole en primer lugar el coto puesto á las arrogancias de Máximo Gómez que muy crecido por no ser molestado por nadie durante breves días que la fuerza destinada á operaciones tuvo que dirigirse al departamento Oriental, se ensañó por varios poteros y sitierias llegando á establecer su cuartel general en el ingenio «Oriente» que atrincheró convenientemente sin duda para inviernar, instalándose como un gran pancha, y montando sus oficinas, en que convirtió el comedor de la finca, sirviéndole de escribanes varios jóvenes de esta capital; série de detalles que se han publicado con la sana intención de suponerles una organización perfecta; no contó con la huésped del general Mella que lo desalojó de sus posiciones y derrotó después, según ya comunicó á ustedes el cable. El coronel señor Canella que tanto se viene distinguiendo en esta campaña como se distinguió en la anterior, ha tenido en jaque tambien durante unos días á varias partidas mandadas por los titulados brigadier Luis Feria y coronel Matías Vega.

Los puestos de la Guardia civil de «Taguasco Gavilancito» y «Paredes» han sido sucesivamente atacados por numerosa partida insurrecta sin que ninguno de ellos haya dudado en los momentos más críticos, cuanto debe al prestigio del uniforme y á la honra del ejército y de la patria logrando siempre rechazar al enemigo.

El día 10 se levantó una partida de unos 50 hombres en el punto denominado «Realejo» de la jurisdicción de Jovellanos y el 11 salió á batirla la Comandancia de la Guardia civil de Matanzas, D. José García Rojo, que alcanzándola tres veces, llenó todo el programa apetecido de hacerles muertos, heridos, y prisioneros, entre estos el cabecilla que los mandaba D. Domingo Mugica, presentándosele en la tarde del mismo día 7 y 8 y marchándose los demás cada uno á su casa. No puede darse éxito más completo ni más oportuno. La Guardia civil viene secundando tan admirablemente el ejemplo de sus compañeros del ejército que, tanto en los ataques de San Miguel, de Nuevitas, Cristo, Provincial, Antón, Taguasco, Gavilancito y Paredes, como en las operaciones practicadas al comienzo por el coronel don Guillermo Tort y después por los tenientes coronel D. José García Rojo, D. Ricardo Ternel, D. Rafael Ribera Ortiz, D. Enrique Galindo, D. Luis García Celada, comandantes D. Luis López Mijares y D. Eduardo Armiñán y capitanes D. Gregorio Herando y D. Facundo Cañada, que han tenido ocasión de tomar parte en ellas, se han distinguido de una manera admirable: orgullosos pueden estar su general Subinspector D. Emiliano de Leño y satisfecho el Gobierno y el general en Jefe de las proezas de este Instituto y del espíritu que le imprime su prestigio so general Subinspector.

Como ya esro significó á usted en mi anterior, han salido movilizados para campaña 100 hombres por batallón de voluntarios de los 14 que existen en esta capital y otros 100 del de Bomberos municipales, cuya fuerza henchida del mayor entusiasmo ha salido para las Villas con el fin de guarnecer varios poblados é ingenios, al objeto de que las fuerzas del ejército puedan dedicarse á operaciones activas, las que se emprenderán en breve, para cuyo fin salió ya para dicha comarca el prestigioso general en jefe.

Según noticias de anoche el regimiento infantería de Marina que opera por la jurisdicción de Cienfuegos, ha aprovechado bien unas operaciones practicadas los días 12 y 13, causando 30 bajas á la partida del cabecilla Rego, á la que después ha salido á batir el jefe de la Guardia civil señor Celada con unos 400 hombres de su Cuerpo infantería de Marina y Voluntarios, siendo probable les dé alcance y una buena paliza.

Queda cual siempre de usted afectísimo amigo.

EL CORRESPONSAL.

Varias noticias.

En los últimos días de la semana próxima comenzará á ocuparse el Ministro de la Guerra con el representante de la Compañía Traslántica de algunos importantes detalles, relativos á las fechas y forma en que han de embarcar las tropas que han de componer el tercer cuerpo de Ejército.

Se ha concedido por Real orden á las familias de los oficiales destinados á Cuba que tengan opción á pasaje hasta los puntos de embarque.

El director general de la Guardia civil, Sr. Palacios, ha conferenciado con el Ministro de la Guerra sobre la cuestión referente á las condiciones en que los aspirantes de dicho benéfico Instituto han de ir á prestar sus servicios en Cuba.

A pesar de los 8.000 insurrectos que, á juicio de los que pasan por bien enterados, existen en la provincia de Santa Clara, todavía no se ha declarado en estado de guerra.



Se lida, va manteniéndose en la altura por la fuerza de sus prestigios y de sus vicisitudes.

LA GUARDIA CIVIL DE CÓRDOBA

El robo entre Cabra y Priego

Ya se tiene el hilo para el descubrimiento de los autores del escandaloso robo cometido en la carretera de Cabra á Priego, verdadera remembranza de los famosos tiempos de José María y comparsa.

A pesar de que ninguno de los robados pudo dar dato alguno relativo á los individuos de la partida ni indicar la dirección que tomaron, los constantes trabajos de la Guardia civil, dirigidos por el celoso teniente coronel jefe de esta provincia, D. Enrique Patiño, que proporcionó las competencias y ha dirigido el servicio, han dado por resultado el conocimiento de los principales autores, habiéndose conseguido la captura de dos de los delincuentes.

Para conseguirlo marchó á Estepa el cabo de Puente Genil, Juan Soriano Pedrosa, y en unión del jefe de línea del aquel puesto, D. Ramón Solomino, y dos Guardias, consiguieron coger en su casa á Joaquín Camargo (a) *Vivillo*, de treinta y cinco años, cuyo sujeto, según parece, capitaneaba la partida.

Marchó después el citado cabo Soriano en persecución de Antonio Carmona Reyes (a) *Tarrago*, consiguiendo su captura en Alameda, pueblo de la provincia de Málaga.

Ambos detenidos son naturales de Estepa.

La fuerza de la Comandancia de Córdoba en combinación con la de Sevilla, sigue activamente la pista á los criminales y es de confiar que sus esfuerzos se vean coronados del éxito más satisfactorio.

Pocos, muy pocos son los delitos que quedan en la impunidad desde que la Guardia civil ha asegurado con sus prestigios y sus afanes la seguridad de las propiedades y la tranquilidad de las personas; pero bueno es salir al encuentro del probable comentario por si alguno pudiera pensar en la falta de vigilancia que supone una fechoría tan descaradamente llevada á cabo.

La escasez de fuerza de que para todos los servicios puede disponerse; el trabajo creciente de día en día; las extensas demarcaciones confiadas á un puñado de cuatro ó cinco individuos, ocasionan la falta de vigilancia en algunos puntos, siendo más de notar estas deficiencias en las provincias andaluzas donde la gente maleante abunda, llegando hasta el extremo de haber en Estepa más de doscientos sospechosos.

Para exigir de la Guardia civil una completa vigilancia, sería preciso recabar del que todo lo puede la concesión de alguna de sus facultades: verlo todo y estar en todas partes.

Aunque la cosa resultaría más hacedera aumentando el Cuerpo en la medida que sus necesidades reclaman y la opinión ha reconocido con la aprobación de los cinco mil hombres más en su contingente,

Según referencias oficiales continúa en Santa Clara el general Martínez Campos.

Ha salido de Puerto Rico para Montevideo el vapor *San Fernando* para embarcar los prófugos y voluntarios que no han cabido en el *San Francisco*.

El hijo del desgraciado mariscal francés, Mr. Bazaine, que prestaba sus servicios de sargento en el batallón Cazadores de Valladolid, ha fallecido á consecuencia del vómito.

Al empezar el ajuste de nuestro número, recibimos una extensa carta de nuestro ilustrado correspondiente.

En ella se da noticia detallada de encuentros que el cable ha anticipado; de los cabecillas que han muerto además de los que ya publicamos, y llena dos pliegos grandes de atinadas consideraciones sobre la campaña.

En este número nos vemos imposibilitados de insertar la valiosa correspondencia de nuestro asiduo y distinguido colaborador.

Un valiente más.

El cabo Antonio Peña Gutiérrez que con sólo seis Guardias batió y dispersó á la fuerte partida de Diego Veitia, haciendo prisionero al cabecilla *Diego Corriente*, y cogiéndoles armas, municiones y monturas, honra hoy con su simpática fisonomía las columnas de EL HERALDO.

Con prodigalidad, que debe llenar de orgullo á los buenos españoles, la sufrida y modesta clase de tropa de la Guardia civil, demuestra con sus hazañas de todos los días, cuántos son sus merecimientos, tan en desarmonía con el porvenir oscuro que estos tiempos les ofrece.

El hecho ocurrió en el «Santo», y la bravura del cabo Peña supera á todo elogio.

Nuestra más entusiasta felicitación á la Benemérita de hoy, que en la manigua, como en todas partes, continúa la brillantísima historia de este Cuerpo incomparable, que aun luchando con tantas dificultades, y sufriendo las impurezas de la

te; aumento que hasta ahora va siendo una nueva variante del conocido y verídico refrán que constantemente está acreditando la diferencia que hay entre «predicar y dar trigo».

Véase en

Cuarta plana

nuestro interesante anuncio.

LO QUE SE ESCRIBE DE MÁS

El libro de sospechosos

Me permito manifestarle, señor Director, la satisfacción de que se halla poseída la fuerza que compone este puesto, por la decidida campaña que en pro de los intereses generales del Instituto de la Guardia civil, y muy particularmente de los que se refieren á los particulares de los inviduos que nos honramos en pertenecer á él, viene defendiendo el periódico que con tan demostrada ilustración usted dirige.

Sin que mi ánimo sea molestar la fina atención que le distingue, voy, señor Director, á exponer mi humilde opinión respecto de un asunto, tratado ya, bajo el epígrafe *Contra la rutina. Documentos iniciales*, en su ilustrado periódico, núm. 79 correspondiente al día 16 de Febrero último, manifestando primeramente hablar conformes las consideraciones que hace sobre la conveniencia de suprimir los libros individuales de requisitorias y los de entrevistas, sustituyendo á aquellos las relaciones filiadas, y á éstos, las papeletas de correrías que en la actualidad se dan á las parejas que prestan el servicio; y que la Cartilla reglamento se lleve ó no en la cartera según lo juzgue conveniente el Comandante del puesto.

Otro libro hay que, á mi juicio, también debiera suprimirse y es el individual de sospechosos, sustituyéndolo igualmente por una relación de los que haya en la demarcación, renovándola cada semestre con las notas que la conducta de aquellos merezca en el anterior, y así completada la reforma, bien pudiera iniciar campaña, ó mejor dicho, continuarla con insistencia, porque iniciada está ya, hasta conseguir su aprobación que, de obtenerla, desde luego se impone la necesidad de reformar también la cartera de infantería que tanto tiempo ha desea la clase de tropa de dicha arma se reduzca su volumen y excesivo peso, y varíe la manera de usarla, pudiendo ser y llevarse como la recientemente adoptada para los individuos de la caballería del Cuerpo.

En puestos como este, mi querido Director, cuya fuerza de dotación es de cinco hombres, demarcación situada en montaña, compuesta de 53 pueblos y 83 montes, algunos á doce horas de distancia sin contar el tiempo necesario para el descanso intermedio; teniendo que vigilar 40 kilómetros de vía-férrea y 32 de carretera, por la que se efectúan cuatro en-

trevistas semanales, dos de ellas á 22,500 kilómetros de distancia del punto de residencia, ansían todos los individuos reformas tan beneficiosas, confiando verlas sostenidas con la insistencia que otras muchas apuntadas en ese periódico, (que por algo y bien merecido se le reconoce como único defensor de la Guardia civil), hasta conseguir llevarlas al terreno de la práctica, como ha sucedido con la mayor parte de aquellas.

JOSÉ GONZÁLEZ DÍAZ.

Servicios importantes.

Entre los muchos que ha prestado la Guardia civil en muy pocos días, y de los cuales tenemos nosotros noticias, entresacamos los siguientes de que á grandes rasgos vamos á ocuparnos.

Puede reputarse indudablemente de importantísimo el servicio humanitario que el día 2 del actual prestaron los Guardias de la Comandancia de Cuenca, Plácido Martínez Jiménez y Francisco Medina Lozano.

En Belmonte, de dicha provincia, los expresados individuos salvaron, con exposición de la suya, la vida de tres personas que hubieran fenecido en el fondo de una cueva, donde se encontraban desmayadas, si la Guardia civil no les hubiera prestado los más eficaces y rápidos auxilios. El Guardia Plácido se distinguió, si cabe distinción, pues voluntariamente y lleno de abnegación, bajó suspendido de una cuerda al pozo mortífero, y con una valentía digna de los mayores elogios, logró extraer á todas las personas que en él se encontraban, aunque desgraciadamente alguna de ellas falleció á los pocos momentos. Nuestros aplausos á los individuos, tantas veces repetidos y de paso nuestros aplausos también al dignísimo jefe de la Comandancia de Cuenca, por el excelente comportamiento de la fuerza á sus órdenes, pues debemos manifestar que son muchos los servicios que presta la Benemérita de Cuenca.

El sargento comandante del puesto de Sorbas (Almería), José Martínez Sánchez, acompañado del Guardia José González López, ha pocos días prestó un buen servicio. El día 24 de Agosto se les exigió por medio de anónimo á D. José Saturnino Gavilán y D. Miguel Gavilán la cantidad de 5.000 pesetas, amenazándoles con quitarles la vida si por algún acaso dejaban de depositar la suma indicada en el sitio por ellos convenido. Puesto el hecho en conocimiento del celoso sargento Martínez, éste se dirigió al sitio señalado por los bandoleros, sin obtener por aquel momento resultados. El predicho sargento emprendió entonces una activa y laboriosa campaña en busca de los autores del anónimo, y sus esfuerzos hanse visto coronados con el éxito obtenido, pues á la hora presente en poder de las autoridades están ya convictos y correfos Hilario Expósito y Blas Antonio Torrecilla, que á la sombra del repugnante y asqueroso anónimo pensaban robar á los señores citados las 5.000 pesetas del pico.

El día 12 de Julio último se cometió un robo por cuatro hombres armados hasta las uñas, en Molina de la Teja, demarcación de Los Barrios (Cádiz), en la casa de D. Alonso Mena, llevándose 3.000 pesetas, un mantón de Manila y otros objetos de considerable valor. Puede reputarse de muy distinguido el comportamiento de la fuerza de Los Barrios, J. brique y Benalauria, que combinadas entre sí, y después de innumerables pesquisas, han logrado, venciendo las dificultades con que luchaban, descubrir á los autores del robo, que ante el juez correspondiente puestos á disposición están ya, para que reciban el castigo merecido.

Firmado por los Sres. D. Carlos Moncada, D. Antonio Gutiérrez, D. Juan Alvarez López, D. Juan Osorio, D. Víctor Arriaza, D. José Martínez, don Luis Lomas y D. José Morales, hemos recibido un muy atento comunicado que desde Noalejo (Jaén) nos dirigen, dándonos cuenta de un servicio distinguido prestado por el cabo comandante del puesto de Campillo de Arenas, Manuel Martínez Martos, y fuerza á sus órdenes.

En la imposibilidad de publicarlo íntegro, por falta de espacio, cumplimos muy gustosos hacer público desde estas columnas, nuestro más profundo reconocimiento á los expresados señores por las palabras de elogio que á la Guardia civil dedican, consignando al propio tiempo que la fuerza del puesto de Campillo de Arenas, logró después de 24 horas de constante trabajo, encontrar en las espesuras del monte, á un pobre niño, que sin duda alguna mano criminal había conducido hasta aquel sitio con un fin que acaso en un momento de conciencia ó miedo, no se atrevió á cumplir. Pueden juzgar nuestros lectores qué noticia para los pobres padres, que veían tornar á su infeliz hijo, merced á los esfuerzos de la Benemérita.

Otro comunicado ha llegado á nuestra Redacción, que desde Meira nos dirige D. Enrique Fernández Agrelo, dándonos cuenta del heroico comportamiento observado por el cabo D. Domingo Fernández y guardias Juan Varela Paredes, Miguel Deliz y Deliz, Antonio Pardo Núñez, en un horroroso incendio que ha pocos días se declaró en la expresada localidad. Bien sentimos de verdad, no poder publicar el comunicado del señor Agrelo, pero para que el público en general y nuestros lectores en particular

aprecien los conceptos que nuestro apreciable comunicante consigna en su escrito, trasladamos aquí uno de sus brillantes párrafos:

«Si yo no estuviera presente, trabajando como uno de tantos, y no viera, Sr. Director, el valor y denuedo que demostraron tener los Guardias, verdaderos héroes, no me atrevería á reseñarlos, temiendo se me tildase de exagerado, pues además del inminente riesgo que han corrido metiéndose en medio de las llamas y exponiéndose á ser ahogados por el asfixiante humo que de la hierba impregnada en agua salía, inutilizaron casi todo el vestuario.

«La conducta observada por estos cuatro valientes bien merece llegue á conocimiento del Excmo. señor Director general del Cuerpo, al que me atrevo á elevar mi humilde voz, encareciendo á usted su firme y decidido apoyo, á fin de que si dicho señor les considera acreedores, como sin género alguno de duda lo son, les distinga por hecho tan meritorio como el llevado á cabo, con una de esas recompensas que sirven para premiar los actos de heroísmo y abnegación.»

Después de esto huelgan los comentarios que por nuestra cuenta pudiéramos hacer. Réstanos, pues, enviar un aplauso á la fuerza del puesto de Meira por su distinguido comportamiento, y al Sr. Agrelo un millón de gracias por la estimación en que tiene al Instituto.

Nuestros apreciables colegas *El Pueblo*, de Murcia, y *El Eco*, de Cartagena, se han ocupado de los servicios importantes que de algún tiempo á esta parte viene prestando la fuerza del puesto de Alcantarilla (Murcia).

De todas veras sentimos no poder ocuparnos con extensión de ellos, trazando sólo estas líneas para satisfacción de los interesados.

En Valera de Abajo (Cuenca) los Guardias Dámaso Ojeda y Gregorio Genio Serrano, prestaron un servicio importantísimo, logrando extraer de un pozo á un pobre hombre que sin la feliz intervención de los Guardias hubiera muerto por asfixia.

El año de 1871 fué hallado muerto violentamente Francisco Riola, guarda municipal del pueblo de Boniches, distrito de Cañete, sin que se descubriera el autor del delito.

Después de veintres años, la Guardia civil de Fuentelespino ha tenido algunas confidencias que han dado por resultado el descubrimiento de los autores del delito, que lo son Francisco Cano Barrio y Rufino Fuenbuena, vecinos de Campillos de Paravientos, quienes han confesado que hallaron al guarda descansando, en cuyo momento le dieron un hachazo en la cabeza dejándolo muerto en el acto.

Los Guardias que han prestado este servicio son: Dionisio Castillo, Juan Cortejada y Petronilo Casin, quienes han entregado al juez de instrucción de Cañete los criminales confesos y convictos de su delito.

Información de «El Herald»

Se ha cursado al Ministerio de la Guerra propuesta de recompensas formada á favor del cabo de la Comandancia de Castellón, Pedro Moya Ramis, por el distinguido comportamiento que observó en la noche del día 4 de Agosto último, salvando la vida, con gran exposición de la suya, á un matrimonio y un niño, por haberse hundido la casa en que estos habitaban.

Se le propone para la obtención de la cruz del Mérito militar, pensionada con 750 pesetas mensuales.

También se ha cursado al expresado Departamento ministerial otra propuesta á favor del Guardia de la Comandancia de Málaga Diego Marín Ortiz, por haber salvado de una muerte segura á una niña de cuatro años que era arrastrada por las corrientes de las aguas.

Se le consulta para la cruz sin pensión del Mérito militar.

Se han dado las gracias por el excelentísimo señor Director general del Cuerpo, por diferentes servicios prestados con anotación en sus historiales á los tenientes D. José Corral Martínez, don Antonio Esclabert Quijada, D. Clemente Hernández, D. Enrique Carrasco, D. Luis Iribarren, D. Melitón Cobian y D. Rafael Falcois; sargentos José Martínez Sánchez y Francisco Beltrán Sabater; cabos Juan Berrocal, Nicolás Alderete González, Juan Martín, Juan Soriano Pedrosa, Manuel Muñoz Fernández, Juan Castillo Martínez, Juan Durán García, Benigno Araujo López, Segundo Salgado Casado, Luis Pedraja Palacio, Francisco Quero Salvador, José Alvarez Cachero, Juan Francisco Herrera, Pedro Ibars y don Francisco Valeria.

Por Real orden se ha autorizado al jefe de la Comandancia de la Habana, para que reclame en extracto adicional al ejercicio cerrado de 1893, la primera cuota de premio de reenganche á que tiene derecho el Guardia que hoy presta sus servicios en Alicante, Juan Ferrá Gades.

Ha sido desestimada la instancia del corneta de la Comandancia de Almería, Vicente Picó Carbonell, en la que solicitaba abono de premio y plus de reenganche.

Por el distinguido comportamiento que observaron en la defensa del fuerte Provincial, se ha concedido de Real orden, cruz de plata del Mérito militar pensionada con 750 pesetas al cabo Florencio Lucas Martí, y la misma condecoración sin pensión á los Guardias Pedro Labiano, Manuel Rivera González,

Manuel García Lafiez, David González Sierra, Nemesio Garrido Osuna y Pedro Gutiérrez Parra.

Se ha concedido la cruz de plata del mérito militar á los Guardias de la Comandancia de Lérida, Julián Fresneda Ribot y José Simó Pascual, por el distinguido servicio que prestaron el 19 de Febrero último en la aldea de Belfort, capturando y viéndose obligados á dar muerte al criminal Jerónimo Beltrán Batallar.

Guardias, José González López, Francisco Galera Alonso, Saturnino Morcillo, Valentín Martínez, Francisco Manresa, Santiago Pérez, Antonio Sánchez, Serafín Moro, Anselmo Arroyo, Dámaso Hernández, Francisco Medina, Andrés Pérez, Juan Vicente, Francisco Blanco, Juan Peña, Antonio Martíñez, Miguel Montero, Antonio Jiménez, Bernardo del Corral, Nicasio Navarro, José Mendo, Deogracias Payo, Benito García, Valentín García, Rafael Reguerol, Manuel Martín, Antonio Hornillos, Antonio Murillo, Juan Muñoz, Sebastián Fernández, José Fábregas, D. Juan Cipriano Alonso, Miguel González, Tomás Carreras, Julián Prieto, Gregorio Canallana, Juan Fernández Carrillo, Mariano Muñoz, Benigno Menéndez, Francisco Villoria, Francisco González, Bernabé García, Rogelio Román Buitrago, Cipriano Letrado Céspedes, Braulio Fernández, Otón Crespo Huertas, Ezequiel Farrona y Abelardo Vera Pazos.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

(Remitida por el cabo Esteban Valle.)

En una una, dos, oigo murmullos, leves susurros, lento vibrar de ecos, que lanzan labios humanos ya preguntando, ya al contestar.

Luego se sienten pasos suaves, juego de llaves, de mando vez, que con frecuencia dice: de frente, cuarta, y murmuran: un ¡uno! ¡dos!

De ver qué es ello cuarta tercera mi alma en deseos; quinta ¡ay de mí!

¿y si se enfadan los que tal hacen y acuerdan darme de palos mil?

Dícenme ahora que son civiles: ¡si me propuso... válgame Dios! las cuarta, quinta, cogen al punto y... ¿qué oigo? dicen: ¡rompan...! ¡Qué horror!

Yo ver quería... ¡qué atrevimiento! de aquí me ausento con precaución; que eso de rompan... no va conmigo; más... ¡calla! rompen la formación.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

A DO

(Las soluciones en el número próximo.)

AL REGRESO DE LOS BAÑOS



—Algo tienes tú Julián...

—Tengo, que no tengo nada después de tu temporada en Luz y en San Sebastián.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

Las contestaciones á las cartas anteriores á la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por falta de tiempo para evacuarlas, se contestarán inmediatamente por correo ó en el próximo número.

Madrid.—D. V. M.—1.ª No, señor. 2.ª En Rascafría (Madrid).

Jetafe.—D. B. G.—1.ª Valeriano Maqueda Arenilla, Francisco García Fernández, Manuel Rochel Castillo, Valentín Durán, Manuel Fernández Guerrero, Domingo Pernánz Expósito, Fermín García y García, Patricio Fernández Blasco, Juan Cote Cabezas y Manuel Alfarez Isidro. 2.ª 24 pesos 73 centavos el de infantería y 81,40 en caballería. 3.ª Ninguna. 4.ª No, señor. 5.ª Los números 5 y 3, respectivamente. 6.ª No, señor. 7.ª Los cabos, no; Guardias segundos, sí, señor. 8.ª Se contestará en el número próximo. 9.ª No debe descontarse nada á los procesados, según Real orden de 22 de Noviembre de 1893. 10.ª No, señor. Real orden de 7 de Abril de 1894.

Arboleda.—P. C. G.—1.ª El 5. 2.ª 46 aspirantes 3.ª El 2.

Taberna.—I. M. B.—1.ª El 46. 2.ª Sí, señor.

Mairena del Alcor.—I. D. S.—Le contestaremos á la mayor brevedad, pues hay necesidad de ir mirando lista por lista, hasta ver en qué mes causó baja y por qué concepto.

Ojén.—I. O. M.—1.ª Por fin del actual 9 años, 9 meses y 19 días. 2.ª Sí, señor, y con fecha 29 de

Agosto último le fueron concedidos 25 días de licencia. 3.ª Pasada nota al doctor Audet.

Sort.—M. I. R.—En el 11.º Tercio, 2; en el 12.º, 3; en el 14.º, 3; en el 15.º, 5; en el 16.º, 6, y en el 3.º, 3. 2.ª El 5.

Puigregil.—M. C. A.—1.ª El 2. 2.ª El 475 entre los cabos. 3.ª Un año.

Baroca.—P. G. S.—1.ª El 102 entre los hijos de veteranos. 2.ª Sí, señor. 3.ª Si en lo que resta de año no le corresponde obtener ingresos, se le eliminará.

Granja de Torrehermosa.—A. B. P.—1.ª El 734 entre los soldados. 2.ª No, señor. 3.ª En Cassá de la Selva (Gerona).

Barcelona.—I. A. M.—1.ª Aritmética y Geometría (para este curso) Cortazar; Geografía e Historia, Sr. Sánchez Casado; Gramática, Academia; Reglamento de campaña, ordenanzas y demás parte militar, Depósito de la Guerra. 2.ª Si usted los desea se los remitiremos.

Novelda.—I. M. M.—1.ª 24 años, 4 meses y 28 días. 2.ª No la podemos confeccionar para ese día por falta de datos.

Petín.—T. R. V.—1.ª Por los que figuran en las actuales listas. 2.ª Justificando la necesidad de hacer uso del bagaje por medio de un certificado facultativo, sí, señor. 3.ª Se le servirá según desea.

El Cerro.—V. D. E.—1.ª No, señor. 2.ª El 62. 3.ª No, señor. 4.ª En Puerto Príncipe.

Solsona.—C. S. M.—1.ª El 5. 2.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 3.ª Sí, señor, pero hay una Circular de la Dirección general, recomendando se renuncie á ello.

Hoyos.—I. J. M.—1.ª El 67. 2.ª Sí, señor. 3.ª Los números 62 y 626 respectivamente entre los soldados. 4.ª 363 aspirantes. 5.ª Por fin del actual, 16 años, 10 meses y 7 días. 6.ª El 4. 7.ª El 11.

Ronquillo.—M. G. G.—1.ª Sí, señor. 2.ª El 2. No, señor. 3.ª El 59. 4.ª El 845. Si, señor, cuando por turno le corresponda.

Jetafe.—D. B. G.—1.ª No, señor. 2.ª En Sancti Spiritus. 3.ª Juan Arensanz el número uno. 4.ª No, señor.

Belver.—M. I. G.—1.ª 45 aspirantes. 2.ª El 26. 3.ª En Llanera.

Concentina.—V. M. L.—El 81 entre los cornetas.

Onteniente.—I. U. P.—El 175 entre los cabos.

Mahón.—R. V. F.—El 901 entre los soldados.

Alhama.—I. M. C.—El 46 entre los licenciados del Cuerpo.

Sodupe.—E. P. R.—El 112. 13 Agregados.

Almería.—A. B. C.—1.ª El 64. 2.ª Le queda renovado el derecho para cuando regrese.

Castro Urdiales.—E. C. A.—El siete.

Jerez de la Frontera.—P. P. R.—El nueve.

Lérida.—I. M. N.—1.ª El ocho. 2.ª El 25. 3.ª Carmelo Serrano, en Soría. Celedonio Garrido y Luis Díaz, en la Comandancia de Madrid, puesto de la capital; Vicente Castro, en Villanueva (Logroño); José García Escheban, en Huelva; Melquíades Rabano, en San Sebastián; Juan Marquina, en Puebla de Arganzón y de Francisco Ortega Alvero, no existen antecedentes en la Dirección general del Cuerpo. 4.ª Ninguno. 5.ª No figura. 6.ª A los 19 años de edad. 7.ª En Madrid de capitán de escuadrón.

Jetafe.—E. A. M.—1.ª Sí, señor. El 6. 2.ª Por fin del actual, 7 años, 10 meses y 24 días. 3.ª Sí, señor. 4.ª Los números uno y tres respectivamente.

Sanlúcar de Barrameda.—C. I. G.—1.ª No, señor, puesto que en la actualidad no hay disposición alguna en que apoyarse. 2.ª Sí, señor, sigue siendo socio.

Tarrasa.—P. M. A.—1.ª No, señor, sólo se concedieron para extinguir el compromiso. 2.ª El 1450. 3.ª El 101.

San Jorge.—C. G. A.—1.ª En la segunda compañía de la Comandancia del Norte. 2.ª Remitidas las páginas que interesa.

Imon.—I. F. Y.—1.ª Sí, señor. No podemos precisarle quien la cubrirá. 2.ª Terminará su compromiso en fin de Noviembre de 1897. 3.ª El 12.356. 4.ª Juan Castillo Reyes, en Holguín; Demetrio Blanco Domínguez, en Camajuaní (Santa Clara); Manuel Bello Macías, en San Antonio Vegas (Havana); Antonio Martín López, en Lajal (Cienfuegos), y Antonio Gutiérrez García en Escotea (Santa Clara). 5.ª Por fin del actual, 12 años, 7 meses y 15 días, No, señor.

Robledo de Chavela.—L. L. M.—1.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa en esta pregunta, por ser los traslados de puesto de la competencia de los Jefes de Comandancia. 2.ª En Cangas (Pontevedra). 3.ª En Cuitu (Corná). 4.ª En Segorbe (Castellón).

Requena.—L. L. C.—1.ª Por fin del actual 15 años, 5 meses y 27 días. 2.ª Sólo la mitad. 3.ª No, señor. 4.ª El 61.

Benifayó de Espioca.—R. R. T.—1.ª En la Dirección general del Cuerpo no se encuentran antecedentes del señor que usted indica. 2.ª El 27.

Pamplona.—C. G. F.—1.ª 6 categorías. 2.ª En la sexta. 3.ª 48. 4.ª Se le remitirá. 5.ª Tres pesetas. Dirijas á la calle del Clavel, número 1, en esta corte.

Besalú.—M. B. C.—1.ª El uno. 2.ª En fin del presente mes. 3.ª La mitad del tiempo que corresponda al reemplazo á que pertenezca. 4.ª No hay nada escrito respecto á este extremo; pero entendemos nosotros que la llave debiera quedar en poder del comandante del puesto en previsión de que pudiera ocurrir algún accidente que hiciera necesario abrir la habitación. 5.ª Se le remitirá.

Ripoll.—M. F. P.—1.ª El 12. 2.ª Martín Galán en Guardias jóvenes, de cabo. Clemente Escudero pertenece á la Comandancia del Sur, y está en Logroño, agregado, y Vicente Prieto en Oviedo. 3.ª El 43. 4.ª Ponerlo en conocimiento de su inmediato jefe para que, por conducto de éste, llegue la falta á conocimiento de los superiores del juez. 5.ª Sí, señor.

Benalmadena.—J. R. P.—No, señor, puesto que por ahora no hay disposición alguna en que apoyarse.

G.—1.ª En nuestro entender el de plantilla, pues el que está agregado no debe causar perjuicio á tercero, y ya que por su voluntad está en tal situación, él, antes que nadie, debe de sufrir las consecuencias. 2.ª Según el espíritu de la última Circular respecto al asunto, tiene mejor derecho el de más familia.

Villanueva del Trabuco.—A. P. G.—1.ª El 10.116. 2.ª Si recayó Real orden de Gobernación aprobando el servicio, tiene usted derecho á ellos.

Requena.—L. L. C.—1.ª Por fin del actual 15 años, 6 meses y 17 días. 2.ª Sólo la mitad. 3.ª No, señor. 4.ª El 61.

Sedano.—P. P. M.—Por fin del actual 17 años, 7 meses y 26 días.

Jaen.—A. P. M.—1.ª Servido, según desea. 2.ª Hasta los cuarenta años de edad.
Algar.—I. T. G.—1.ª El 20 por 100 de rebaja, es solamente á las prácticas del Guardia civil y no al consultor, según usted indica. 2.ª El 958 entre los soldados. 3.ª Si ha permanecido en filas seis años, sí, señor.
Alins.—R. F. S.—1.ª El 10. 2.ª Si el ingreso fué en clase de educando de música, corneta ó trompeta, desde el mismo día; y en caso contrario desde los 16 años de edad. 3.ª Sí, señor. En su filiación no constan los servicios que indica prestó desde el año 1877 á 1880.
Huelva.—A. G. G.—1.ª En el mes de Abril del

año anterior causó alta en la Comandancia de Cádiz. 2.ª No figura usted anotado en relación de aspirantes, por no haber habido tiempo material para ello.
Urmartirio de Vallvina.—1.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo, la instancia que usted indica. 2.ª No, señor.
La Zarza.—A. M. D.—1.ª El 52. 2.ª El uno.
Stiges.—M. V. V.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª En Palos. 4.ª 31 aspirantes y 3 agregados. 5.ª No, señor. 6.ª Según lo ordene el comandante del puesto.
Tarragona.—I. B. P.—1.ª 3 aspirantes. Ninguno. 2.ª El 3. 3.ª No figura usted anotado.

Villavieja.—J. M. N.—Está suspenso el abono por Real orden de 4 de Octubre de 1884, por no tener los Cuerpos fondos asignados al pago de estas atenciones.

ADVERTENCIAS

No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor.

Los avisos dándose de baja han de recibirse en la Administración precisamente antes del día 15 del mes en que termine la suscripción.

No se devuelven los originales, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que se nos remitan, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Las horas de oficina en nuestra administración, durante la actual temporada, son de cinco de la tarde á nueve de la noche.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Tip. de la Vinda é Hijos de Robiños. San Hermenegildo 89

SASTRERIA MILITAR DE VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

Sastrería militar DE FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

PARA GANAR FUERZAS

El siguiente párrafo está tomado de la última conferencia dada por el célebre doctor Droxhe en el Congreso internacional de velocipedia de Bruselas:

«La kola proporciona una energía muscular notable, sostiene el corazón, da alientos y facilita además la expulsión de las mermas de la contracción muscular, aumentando la actividad funcional de los riñones. No es un estimulante ficticio y pasajero como el alcohol, es un vigorizador de acción sostenida que aumenta el influjo nervioso y la actividad motriz. He tenido ya la ocasión de señalar la **Kola Astier** granulada en ciertas publicaciones velocipédicas, como una buena y recomendable preparación, á la que no pueden faltar los elogios de médicos que la han empleado en sí mismos ó en sus clientes. Haciendo ejercicio velocipédico—dice un médico del Norte de Francia—he reconocido en la **Kola Astier** granulada, la propiedad innegable de dar una fuerza muscular poco común, y ser un desfatigante de primer orden, al cual no puede reemplazar ningún agente terapéutico, cuando al volver fatigado á su casa, es preciso trabajar aún.»

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL ILUSTRADO

Oficinas, Santa Lucía, 10 Madrid.

Conocido de la inmensa mayoría de los individuos del benemérito Instituto, nada hemos de decir por nuestra parte en abono de este semanario que tan agradecido está á los favores de la Guardia Civil.

Sin rebasar una línea la esfera de acción que nos hemos propuesto, hacemos todo lo posible para presentarlo útil y ameno; los dos fines que perseguimos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL es el periódico mejor informado en cuantos asuntos al Cuerpo atañen. Además de los artículos profesionales, adelanta las combinaciones de destinos, ascensos, permutas y cuanto á los suscriptores puede interesar, todo antes que cualquier otro periódico.

En su acreditado *Consultorio* se contesta á todas las preguntas; y nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos se nos hacen, pudiendo decirse que el suscriptor á **EL HERALDO** tiene en Madrid una verdadera agencia á su servicio.

Los artículos literarios firmados por los mejores autores y con dibujos de los más populares artistas; los retratos y grabados que adornan sus planas; los bonitos folletines; el magnífico papel satinado que usamos, y la confección en una de las mejores imprentas de Madrid, acreditan en **EL HERALDO** el esmero y amenidad de que hablamos.

Precios por trimestres: Península, 1'50 Pesetas; Ultramar, 3'75; Extranjero, 5'00.

Los cargos se pasan por trimestres adelantados.

Cuentos militares escogidos

Acabada de publicar esta obra selecta, ofrecémosla en bonito tomo, al precio de 1'50 pesetas.

A los que se suscriban á **EL HERALDO** abonando el importe de un año de suscripción en dos plazos consecutivos, se les proporcionará *gratis* nuestro tomo.

A los que se suscriban abonando sólo el importe de un semestre, se les hará un 50 por 100 de rebaja.

Los actuales suscriptores pueden acogerse á estas ventajas abonando en sus cuentas con la Administración el importe de un año ó de un semestre.

Para suscribirse basta llenar el *Boletín de suscripción* que acompaña á este número y enviarlo, en sobre abierto, con sello de céntimo, dirigiéndose al *Director* de **EL HERALDO**.